



## Cómo citar el artículo

González Guerrero, K., Rincón Caballero, D.A. & León Reyes, F., (2015). Incidencia de los medios de comunicación y las percepciones de violencia escolar. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 46, 71-88. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/700/1227>

## Incidencia de los medios de comunicación y las percepciones de violencia escolar\*

Influence of the communication media and the perception of school violence

Incidence des medias et les perceptions de violence scolaire

### **Karolina González Guerrero**

Licenciada en Electrónica  
Magister en Educación

Doctor (c) en Educación  
Docente investigador

Universidad Militar Nueva Granada Grupo de Investigación PYDES

[karolina.gonzalez@unimilitar.edu.co](mailto:karolina.gonzalez@unimilitar.edu.co)  
[kgonzalezg@gmail.com](mailto:kgonzalezg@gmail.com)

### **Diego Armando Rincón Caballero**

Licenciado en Diseño Tecnológico

Investigador Universidad Militar Nueva Granada

[dcaballero@gmail.com](mailto:dcaballero@gmail.com)

### **Freddy León Reyes**

Ingeniero de Sistemas con énfasis en software  
Especialista en Docencia Universitaria

Magister en Educación

Docente investigador

Universidad Militar Nueva Granada Grupo de Investigación LA TRAMOYA

[freddy.leon@unimilitar.edu.co](mailto:freddy.leon@unimilitar.edu.co)

Recibido: 12 de febrero de 2015

Evaluado: 18 de agosto de 2015

Aprobado: 28 de agosto de 2015

Tipo de artículo: investigación científica y tecnológica

\* Artículo de investigación resultado del proyecto ING 1525 -2014, financiado por la Universidad Militar Nueva Granada.

## Resumen

Este artículo presenta una investigación de corte cualitativo que reflexionó sobre la situación social de los niños, la influencia de los medios escolares y las experiencias sobre conflicto armado, a través de la descripción de hechos cotidianos. Se trata de manera interpretativa el análisis de datos provenientes del marco referencial triangulado y el uso de categorías, subsecuentes a indagar la condición de emergencia de la representación social de la violencia escolar. Se trabaja con información recolectada a través de encuestas y dibujos que demuestran los pensamientos de los niños con respecto a la temática expuesta. Finalmente, los análisis de la información señalan la gran falta, y la importancia, de la inferencia frente a dimensiones de las categorías planteadas en el marco del rol de los medios de comunicación y la historia del conflicto armado colombiano.

## Palabras clave

Conflicto armado, Medios de comunicación, Violencia escolar.

## Abstract

This article present a research of qualitative type about the social situation of children, the influence of school media and the experiences about armed conflict through the description of daily activities. In an interpretative way is performed the analysis of data coming from the reference framework and the use of categories aimed at researching the emergence condition of the social representation of school violence. The information

for this work has been collected through questionnaires and drawings showing the thinking of the children regarding this subject. Finally, the analysis of the information show the lack and the importance of inference before the dimensions of the proposed categories in the context of the role of communication media and the history of the armed Colombian conflict.

## Keywords

Armed conflict, Communication media, School violence.

## Résumé

Cet article présente une recherche de type qualitatif qui réfléchit au sujet de la situation social des enfants, l'influence des medias scolaires et les expériences sur le conflit armé, à travers de la description des faits quotidiens. On aborde de manière interprétative l'analyse de données provenant du cadre référentiel et de l'utilisation de catégories, subséquents à enquêter sur la condition d'émergence de la représentation social de la violence scolaire. On travaille avec information collecté à travers d'enquêtes et dessins qui montrent la pensée des enfants au sujet de cette question. Finalement, les analyses de l'information mettent en évidence l'importance d'inférence par rapport aux dimensions de catégories proposées dans le cadre du rôle des medias et l'histoire du conflit armé colombien.

## Mots-clés

Conflit armé, Medias, Violence scolaire.

# Introducción

Los conflictos armados, circunscritos a situaciones de enfrentamiento dadas por diferentes sectores, grupos o países, son coyunturas o acontecimientos que en la actualidad, como en décadas pasadas, tienen un impacto político, social y económico en la población, bien sea por el enfrentamiento de fuerzas militares, grupos de oposición o comunidades étnicas. Asimismo, los conflictos armados pueden reconocerse de forma interna a través de la provocación de un índice de mortandad incremental en un periodo anual, es decir, por una serie de muertes relativas a los habitantes y los límites de dicho conflicto armado en la población. Por ello, en este trabajo se presenta como un tema susceptible de comprender, la dimensión que posee esta problemática en la infancia y cómo afecta su cotidianidad, a través de la interacción con medios de comunicación masiva, y las relaciones que se dan en el escenario escolar.

En aras de establecer un referente teórico, en cuanto al conflicto armado, se determinan los aportes de Jaime (2003), Medina (2009), Jack (2003), Pizarro (2004), como una aproximación a las concepciones que se tienen del conflicto tanto en Colombia como a nivel mundial. Y de esta manera, conocer a profundidad desde los postulados de Mora (2002), Rodríguez (2003), Aguirre (2004) y Perera (s.f.) las representaciones sociales establecidas o emergentes en muestras poblacionales de estudiantes de grado quinto de primaria del Colegio IED Paulo Freire, de la Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central y del Colegio Claretiano de Bosa, reconocidas por interacciones con docentes, medios de comunicación y redes sociales utilizadas en la cotidianidad dentro de la institución educativa, así como en las relaciones sociales externas a esta. Debido a la complejidad del fenómeno a estudiar, se considera un enfoque metodológico que permita un acercamiento a los discursos (Perera, s.f.) de conflicto armado y su arraigo en términos cotidianos a través de diferentes técnicas y métodos como la asociación de palabras, escalas likert y técnicas de dibujo, consecuentes en tér-

---

minos cognitivos, actitudinales y afectivos a develar los elementos constitutivos de la representación y el grado de afectación que esta tiene sobre el sujeto.

Como resultado se espera, en primera instancia, conocer a profundidad las percepciones e ideales que tienen los niños del grado quinto de primaria sobre el conflicto armado y el impacto atribuido en su círculo socio-cultural; y, en segunda instancia, establecer la influencia de los medios de comunicación (prensa escrita, noticieros, redes sociales, entre otros) en el discurso y las representaciones en torno al conflicto armado, por medio de la interpretación que hacen los estudiantes y el uso que se da por parte de los docentes a este tema.

## El conflicto armado en Colombia

### Aproximación al concepto de conflicto armado

En general, el conflicto armado puede definirse bajo muchas circunstancias, una de ellas apela a la tipología para saber si se trata de un conflicto armado o, por el contrario, si se trata de otro tipo de agresión. En ese orden de ideas, podría considerarse como conflicto armado aquel enfrentamiento dado entre grupos de orden militar, grupos de oposición alzados en armas, milicias e insurrecciones u organizaciones paramilitares, igualmente se considera conflicto armado cuando comunidades étnicas, seculares o religiosas toman las armas y sus acciones se vuelven violentas generando repercusiones considerables en relación a lo político, económico y social. Adicionalmente, pueden coexistir varios conflictos en el mismo territorio nacional, lo cual podría desencadenar jerarquías o etapas en los conflictos dependiendo de las mediaciones que se hagan.

De acuerdo con lo anterior, los conflictos armados pueden tener varias etapas, entre estas existen: fases prebélicas, acordes con una alta tensión entre las partes que puede afectar la estabilidad de paz; fases bélicas, características de un desenvolvimiento del conflicto armado, en tanto se opta por la violencia como forma de imponer o legitimar cierto ideal; y una fase posbélica, en la cual, luego de ceses al fuego, pueden persistir algunas agresiones o desacuerdos que podrían dar cabida a otra etapa bélica, si no se llegase a mediaciones o acuerdos ulteriores.

Los conflictos armados pueden ser internos o tener como protagonistas otras naciones, sin embargo, en la actualidad se observan con más frecuencia los primeros, teniendo en cuenta que las incidencias de un conflicto no solo se dan a partir de tomas violentas sino, además, en el marco contextual de víctimas traducidas en personas refugiadas, desplazamientos forzados, asesinatos en masa y discriminaciones que atentan contra el bienestar de la sociedad. También el fenómeno puede trascender y afectar las relaciones políticas, debido a tensiones por exilios y refugios de grupos al margen de la ley, y económicas, a través del narcotráfico, el comercio de armas y la explotación ilegal de recursos patrimoniales. Por ello, el conflicto armado es un enfrentamiento con prolongación temporal y consecuencias en todos los ámbitos para el país o las naciones.

### Conflicto armado en Colombia

El conflicto armado en Colombia se puede circunscribir como un fenómeno de carácter interno y con gran trascendencia en toda la estructura social del país. Medina (2009) afirma que el conflicto armado es de “órigenes imprecisos” y (p.162) tiene un fin improbable, por lo menos no se puede concebir en estos momentos su conclusión. El impacto del conflicto armado interno puede analizarse bajo dos aspectos fundamentales: el primero, desde los efectos colaterales de la historia o antecedentes coloniales como expresión de varios eventos que influyen en la sociedad (narcotráfico, desplazamiento, violación de derechos humanos, masacres, entre otras); el segundo, desde el proceso de diálogos de paz que mitiguen los efectos expuestos en el primer punto.

La confrontación entre los grupos insurgentes y la fuerza pública ha tenido un giro con respecto al cambio de escenarios como resultado del incremento de combates entre 1998 y 2002 (ver Figura 1). Durante el gobierno de Andrés Pastrana (aun con los diálogos sostenidos en la zona de El Caguán), el número de muertos, producto de las confrontaciones, fue aumentando, asumiendo una ambivalencia entre la guerra y la paz mitigada posteriormente por las políticas de seguridad democrática en los primeros años del siglo XXI.

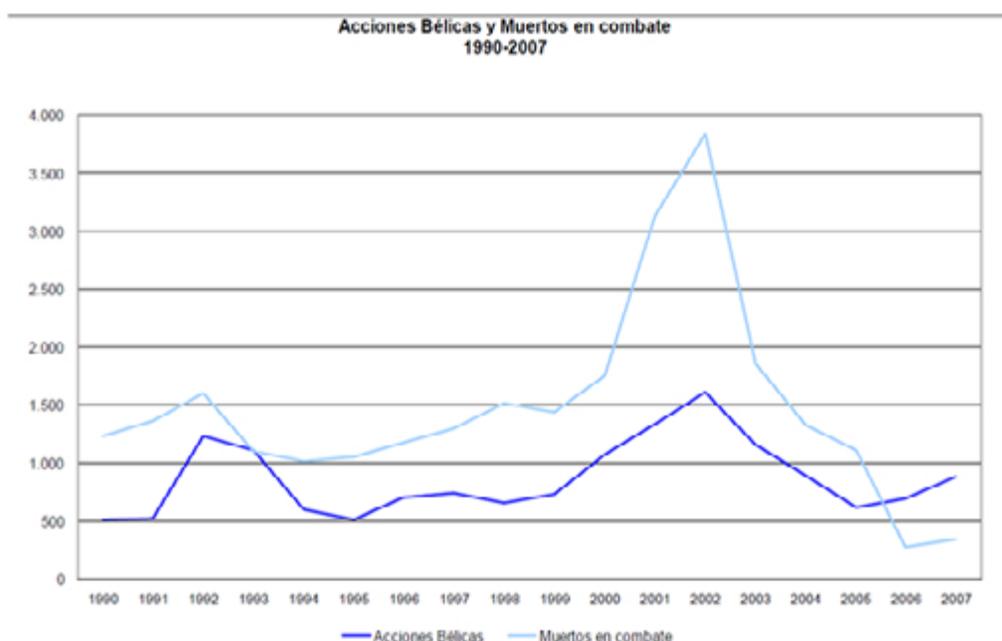


Figura 1. Enfrentamientos e índice de mortalidad en combate de 1990 a 2007.

Fuente: tomado de García (2008)

Es fundamental analizar a la par del índice de mortandad y las operaciones bélicas realizadas, la magnitud del conflicto armado interno a nivel de cobertura geográfica. Este aspecto, según García (2008), ha ido disminuyendo, pero las repercusiones en aspectos de desplazamiento y posesión violenta de tierras siguen afectando a la población, en especial a la zona rural del país que, para el 2002, alcanzó a tener un grado de afectación en 498 municipios (García, 2008). La disminución, para el 2007, de municipios afligidos por el conflicto armado se hizo equiparable al número de afectados en diversos sectores rurales en la década de los noventa, no obstante la disminución con respecto al 2002 solo se percibió en municipios que fueron atacados de manera repentina, mientras otras zonas ya afectadas han sido vulneradas reiteradamente, asentando más los combates y el índice de desplazamiento forzado a tierras urbanas por parte de los campesinos.

Las FARC es uno de los grupos con mayores ataques registrados a municipios: para el 2008, realizó 304 ataques a 175 poblaciones (García, 2008). Se suponía un aplacamiento de este grupo a causa de un fortalecimiento en las estrategias de combate por parte de las fuerzas militares, pero este factor no asegura el repliegue de grupos insurgentes porque los negocios ilícitos siguen alimentando las arcas de la guerra. Por ello, se deberá hacer énfasis en una salida al conflicto a través de una negociación como la llevada a cabo con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) (este acontecimiento ocurrió en el año 2008, lo cual no refleja la situación actual). Consecuentemente, los factores demográficos esclarecen las condiciones de violación de los derechos internacionales humanitarios, mostrando para el 2008 más de tres millones de desplazados (García, 2008) y varias transgresiones a la población civil, representadas en masacres y homicidios políticos aunados a secuestros y desapariciones forzadas.

Según Jaime (2003), para los primeros años del siglo XXI el conflicto armado en el país se torna agudo, siendo analizado como un estado de guerra concomitante con declives del Estado, en cuanto a legislaciones en el orden judicial que permitan considerar leyes para facultar mediaciones a través de organismos internacionales o comisiones de paz nacionales, desde el aval de entidades como la Corte Constitucional o

---

la Fiscalía de Derechos Humanos. También se ve yuxtapuesta la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez que intentó defender el territorio nacional en pro de garantizar los derechos humanos, pero que, a la vez, encuentra divergencias y retaliaciones contra la sociedad.

En contraste, en el presente año se han logrado acercamientos para lograr un acuerdo o salida negociada al conflicto armado en Colombia, no obstante, los pliegos de peticiones y acuerdos se estancan debido al tema agrario o la participación política puestos a consideración por uno de los grupos insurgentes que ha sido protagonista en este conflicto: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En ese sentido, Jaime (2003) asume la negociación como única salida a una conclusión del conflicto, pues en la derrota militar de una u otra parte no sería posible el cese de hostilidades en el país.

El punto de las tierras está enraizado en la prioridad del gobierno y los grupos insurgentes por el fenómeno descrito por Medina (2009) como la “tenencia de tierras” (p.163), cuyo factor político y económico trasciende a las prioridades estatales por la tenencia de la tierra para fines de desarrollo económico, pues ante la impronta de la globalización en el sector de América Latina, los recursos agrícolas, los productos industriales y, en baja medida, las tecnologías emergentes son dependientes de una serie de terrenos provistos para las tareas agrícolas y de ganadería. Del otro lado, se encuentran los grupos alzados en armas que también ven en las tierras una forma de enriquecimiento, bien sea por labores de narcotráfico o posesión de terrenos para campamentos o condonaciones de adquisición para fines lucrativos.

Hacia el 2009, como reseñan Arnson y Llorente (2009), el conflicto armado toma dimensiones internacionales con acusaciones del gobierno a países como Venezuela y Ecuador de apoyar grupos de las FARC, lo cual creó tensiones que tuvieron niveles críticos, por el lado venezolano en cabeza del expresidente Hugo Chávez, tomando distancia del gobierno de Álvaro Uribe, abocando a crisis diplomáticas, políticas y económicas. Sumado a este precedente, se empieza a conceder, a partir de decretos específicos, la reparación a las víctimas del conflicto armado, en acopio a la desmovilización paramilitar, aunque como aclaran Arnson y Llorente (2009) fue un proceso lento y con dificultades, pues se destinó una partida para subsidio de vivienda e indemnización con oposiciones en el parlamento y activistas que rechazaron rotundamente lo adscrito a la ley de víctimas.

## Conflicto armado e implicaciones en el escenario escolar

La Agencia de Prensa de Manizales (2007), en su informe *Colegio, entre la educación y la violencia*, relaciona las posibles acciones de violencia escolar con la realidad vivida por el país en medio del conflicto armado que se ha prolongado a lo largo de la historia de la nación: “la realidad del país rodeada de un conflicto armado prolongado, la esperanza de liberación de los secuestrados y el resolver los problemas urgentes se ve reflejada en los tableros y en las conductas agresivas de los estudiantes de cada región” (p.1). Consecuentemente, el establecer un nexo entre el conflicto armado interno y la agresión escolar puede abrir el camino a reflexiones que han venido estudiando el papel de los medios de comunicación, de la educación y las políticas sectoriales para mitigar o incentivar la violencia en la escuela.

Seguidamente, la Agencia de Prensa de Manizales (2007) complementa esta conjetura de la siguiente forma: “Según expertos, la pobreza, el pandillismo, las drogas, la violencia intrafamiliar, los medios de comunicación, el conflicto armado y una larga lista de factores, se suman a las causas que desencadenan la violencia en las aulas escolares” (p.1), a lo cual se suma que la escuela es uno de los espacios afectados por el conflicto armado, a partir del desplazamiento de un 35% de niños y adolescentes, vulnerando el derecho a la educación promulgada por la Ley 115 de Educación.

Los niños, y en parte los docentes y demás actores de la comunidad escolar, se han visto afectados desde diferentes aspectos por el conflicto armado, exponiendo la vida a peligros y muertes injustificadas. No solo los grupos subversivos afectan y ponen en riesgo los derechos humanos, el ejército en medio de sus prácticas militares también arremete en ciertas ocasiones en contra de la población civil sin ninguna contemplación. Estos actos atroces tienen por efecto una actitud negativa de los niños y niñas, coartando sus derechos de libre expresión y movimiento, al mismo tiempo que se genera dificultad cognitiva al limitar su ingreso a

instituciones escolares, e inclusive provocando fenómenos de repitencia, deserción, extra-edad y, por ende, una tendencia al fracaso escolar en determinadas zonas rurales y urbanas.

A la luz de lo expuesto, la violencia puede tomar múltiples caras para arremeter contra los niños, niñas y jóvenes a causa de confrontaciones militares, secuestros, violencia sexual por parte de subversivos y militares, prostitución forzada a causa del desplazamiento, reclutamiento y vinculación al conflicto armado de jóvenes menores de edad. En ese sentido, los niños y niñas se convierten en blancos permanentes de ataques indiscriminados contra civiles inmiscuidos, sin razón alguna, en el conflicto. Los casos de muerte por atentados de las FARC o el ELN a residencias o sitios públicos han cobrado un sinnúmero de víctimas infantiles, no sobra recordar el caso del Club del Nogal como uno de tantos ejemplos.

Algunos recintos escolares han tenido que cerrar sus puertas por ser blanco de amenazas y represalias en contra de sus directivos, docentes y estudiantes que han apoyado a las fuerzas militares o a la policía al denunciar casos de enrolamiento a grupos subversivos o negocios de narcotráfico en la institución o alrededor de ella. Este acto trae consigo la deserción escolar y la falta de oferta en comunidades o regiones golpeadas por el conflicto armado. De igual manera, los docentes se ven forzados a abandonar su quehacer profesional sin garantías para ejercer o continuar una labor de apoyo a estudiantes flagelados por el fenómeno de la violencia en el contexto escolar. Otra forma de hacer presencia del conflicto armado en la escuela tiene como contracara las acciones de fuerzas militares y policivas que, con propaganda y campañas en diversos colegios, legitiman la guerra, inciden en procesos de alistamiento y, en sus instituciones académicas (colegios militares), ofrecen una educación con modalidades militantes que pueden ser utilizadas posteriormente por batallones o fuerzas especiales, es decir, una educación para la guerra.

## La violencia escolar

La violencia en Colombia se ha intentado explicar desde varias perspectivas, en acopio a las distintas fases que ha tenido el conflicto armado a largo de la historia. Una perspectiva y la más tradicional, según Polo y Celis (2007), diferencia una infraestructura asociada a la base económica, al estilo marxista, como impulsor social, y una superestructura convergente a lo cultural y los modos de actuar para legitimar los procesos de producción. Por otro lado, está la perspectiva que vincula la infraestructura directamente con la base económica, la cual desde diferentes puntos de vista ha sido catalogada como la productora de violencia a través de la pobreza generada en el país. Ambas, en un mayor o menor orden, han tenido que ver con el proceso de violencia en Colombia, al recordar que desde la efervescencia política se inicia la guerra bipartidista, como uno de los epicentros del conflicto armado.

Otras tesis sostienen lo contrario, afirman Polo y Celis (2007), pues a pesar de épocas de conflicto armado y su aumento en diversos periodos históricos, se ha podido constatar, desde una orientación estadística, que los índices de homicidio y asesinatos no son conmensurables con las víctimas o muertes provocadas por este fenómeno. Por ello, el fenómeno de la violencia es particular a unas situaciones contextuales. En el caso colombiano se asocia al factor económico del narcotráfico e inclusive de guerrillas insurgentes, pero en directa proporción a otros fenómenos, no solamente al elemento del conflicto armado. Otro factor preponderante se inscribe en las acciones de penetración de grupos subversivos y de narcotráfico en esferas judiciales, por lo tanto, el soborno, las vacunas y las extorsiones propician la violencia.

Ante este panorama, la violencia en Colombia no es algo inteligible o propiamente de esferas gubernamentales y grupos al margen de la ley, también permea sociológicamente espacios como la familia, definida por Polo y Celis (2007) a manera de primer agente institucional o célula social, y el segundo agente socializador que es la escuela. En este espacio de formación diversificada por aspectos públicos o privados, reglamentaciones estatales, estratificaciones sociales o proyectos educativos, se ven manifestadas conductas o acciones violentas que van en detrimento del bienestar, no solo de estudiantes, sino de docentes, directivos y comunidad académica en general.

---

Polo y Celis (2007) distinguen, entre algunas manifestaciones de violencia escolar, la agresión y el bullying, este como forma particular de tomar una víctima y agredirla constantemente. La violencia escolar no distingue entre clases, se presenta en diversos niveles sociales a causa de problemas de interacción, sentimentales, de diferencia de pensamientos e inclusive por discriminación racial. Polo y Celis (2007) dan cuenta de una relación inversamente proporcional de la agresión al bullying: mientras los niños crecen la agresión disminuye y aumenta el maltrato individualizado.

En los sectores rurales golpeados por el fenómeno del conflicto armado con mayor impacto, las escuelas se vuelven bases o sitios de alojamiento de los insurgentes, subordinando las acciones de la comunidad educativa al uso de símbolos y códigos para lograr una comunicación en medio del conflicto sin exponer sus vidas, conviviendo con mensajes de incorporación a la milicia y el miedo a las represalias que obliga a la sumisión, el silencio y la impotencia, miedo a las represalias en contra de alguno de los miembros familiares o allegados. De igual manera, en el espacio escolar se puede presentar lo expuesto por Arias, Eraso y Álvarez (2009) acerca de la naturalización de los hechos de violencia, apropiando actitudes o prácticas de un conflicto armado prolongado en el territorio e interiorizándolo de tal modo que es normalizado en las expresiones de niños y niñas en su cotidianidad a través del lenguaje, los hábitos y la interacción con los demás.

La habituaciones hacen posible arquetipos y modelos de ideal a seguir, cuya implantación se hace más fácil en niños y jóvenes expuestos constantemente al conflicto armado, es decir, no solo la población rural está propensa a esta condición de asimilación, los cascos urbanos también pueden adquirir estas connotaciones por medio de la lógica del combate presentado entre policías, pandillas, ejército u otros grupos enmarcados en escenarios característicos de juicios de control, persuasión, dominio o cooptación (Arias, Eraso & Álvarez, 2009), que la niñez o juventudes extrapolan como referente a llegar a ser. Por ello, la escuela en medio del conflicto armado, más allá de un foco de resistencia o pasividad se muestra como la alternativa para formar, proteger y atender a los niños de la intemperie psicosocial del conflicto armado.

## **Conflicto armado e incidencia de los medios de comunicación**

Los medios de comunicación constituyen fuerzas de interacción e información plausibles en diferentes contextos sociales, pues a través de la comunicación, como facultad productora y reproductora de procesos de objetivación (Monsalve, 2004), se logra la articulación cultural para dar a conocer y expresar lo acontecido en la sociedad. De este modo, la comunicación puede convertirse de manera masiva en un medio auditivo, visual, audiovisual e impreso (Monsalve, 2004) para divulgar posturas, noticias e informaciones a gran escala.

El papel de estos medios masivos en lo concerniente al conflicto armado interno ha tomado no solamente connotación informativa, para algunos ha influenciado y agudizado procesos de legitimación de dicho conflicto, aminorando la posibilidad de una objetividad en el discurso por medio del sensacionalismo de la noticia. Por ello, y como resalta Monsalve (2004), la opinión pública se diluye ante los emporios comunicativos, las masas se convierten en agentes pasivos de la noticia, expectantes a informaciones sesgadas o manipuladas por otras maquinarias publicitarias. En ese orden de ideas, la responsabilidad informativa de los medios de comunicación se pone en entredicho por algunos sectores radicales o se convalida por bancadas o consorcios beneficiados por la prensa.

En épocas contemporáneas, los medios de comunicación han transmutado, se orientan a lo gráfico o multimedia, para captar la atención de una audiencia que se mueve a gran velocidad, donde la mediatez es un factor importante de comunicación e información. Asimismo, la massmedia, según (Moncayo, 2007), ha logrado establecer sistemas comunicativos a través de la red de redes, Internet, poniendo en realce compañías como Google, Facebook y Twitter, modificando las formas de interactuar del usuario con la prensa, al lograr acaparar masas a través de la impronta de la retroalimentación y el fácil acceso a las noticias desde cualquier dispositivo con conexión. Esta estrategia ha sido adoptada por medios televisivos, radiales y perió-

dicos, quienes tienen sus portales web con noticias e informaciones disponibles en textos planos o transmisiones en vivo.

Entretanto, Giraldo (s.f.) menciona el papel fundamental que han tenido los medios de comunicación a lo largo de la historia en los conflictos armados. Por un lado, a través de la propaganda o, por otro lado, como parte de una resistencia civil o política frente a algún hecho. Lo cierto es que el conflicto armado interno en Colombia ha dejado periodistas, civiles y políticos heridos o muertos, producto de su testimonio y clamor por la libertad de expresión o el derecho a la libertad.

Los medios de comunicación se han tornado en un contrapoder subyacente de un rol vigilante y panóptico, cuya relación en el conflicto armado muestra una subjetividad en busca de la defensa de la libre expresión, pero a la vez su objetividad se desvanece en la defensa institucional que, a través del eslogan de la protección de los derechos e intereses de una sociedad, acapara multitudes en pro de un beneficio lucrativo e intereses de terceros. Ante esta situación Giraldo (s.f.), citando a Ignacio Ramonet, afirma: "se necesita un quinto poder de la sociedad civil que controle a los medios de comunicación" (p.5).

Londoño (2004) profundiza más en el tema y refleja, a través de una encuesta realizada en diversas regiones del país, la opinión que tienen algunas personas sobre la información de ciertos medios de comunicación acerca de la noticia del conflicto armado. A continuación se ilustra la postura de acuerdo con clases sociales:

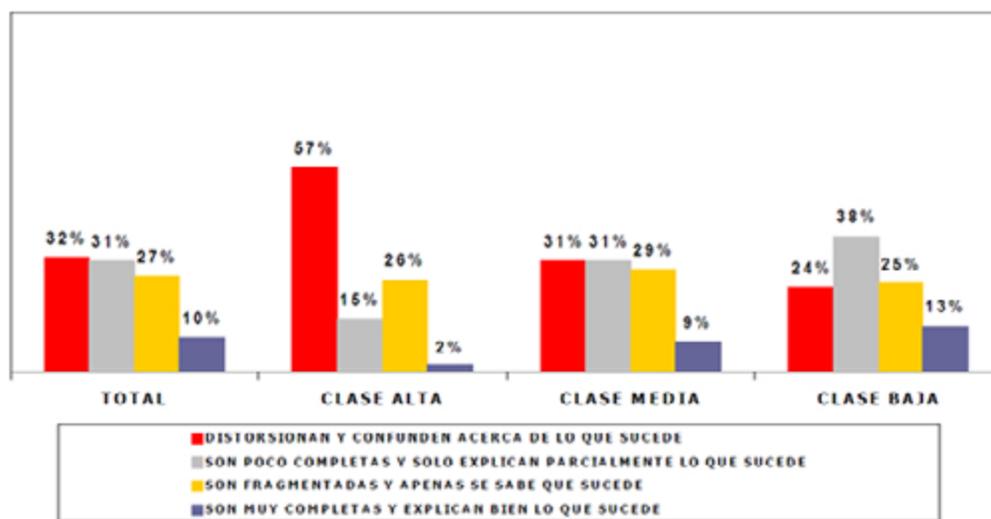


Figura 2. Encuesta sobre las noticias de conflicto armado

Fuente: tomada de Londoño (2004)

La mayoría de los encuestados asegura que los medios de comunicación distorsionan y confunden acerca de lo que pasa en verdad. El 31% encuentra parcial la información presentada, en tanto el 27% deduce que los medios de comunicación hacen uso fragmentado de la información, sin profundidad alguna en los procesos o fenómenos anexos a la temática de conflicto armado. Con el 10%, es decir la menor puntuación, se encuentran las personas que afirman que los medios de comunicación son un espacio completo y coherente con los hechos ocurridos en lo concerniente al conflicto armado colombiano.

---

En una investigación más acuciosa, Cesar Caballero, quien fue director del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), realiza el análisis de siete mil dibujos de niños en diversas regiones que da cuenta de una especie de crisis violenta de los colombianos, en tanto las ilustraciones reflejan una anhelada paz como beneficiosa para el país. Así pues, Caballero (2004) argumenta:

En los dibujos los ciudadanos aparecen en confrontación directa con guerrilleros y delincuentes, la violencia los toca de frente, no están las instituciones, no está la esfera política, simplemente está la violencia y están los niños. Algunos se refieren concretamente a los noticieros, y dicen: “al mirar los noticieros, miro cómo toda la gente mala le hace daño a la gente buena e inocente” o “el mundo en los noticieros es un desierto, es destrucción y miseria”; otro dice “veía las noticias de la guerra en televisión”. (p.27)

Este aporte deja ver, en primera instancia, la subjetividad manejada por los niños con respecto al tema del conflicto armado, contrastando lo bueno y lo malo en actores específicos o figurados por diversos medios comunicativos. Seguidamente se puede deducir la importancia de la televisión como una de las fuentes informativas más trascendentes, aunque, si se pone en contexto la investigación con el auge de las redes sociales, quizá el resultado sea distinto, pues el niño puede encontrar en estos medios cosas que no puede hablar abiertamente con sus padres: temas de violencia, sexualidad, ocio, entre otros.

Lo verosímil de algunos programas, como noticieros o programas radiales, da cuenta de una opinión con doble sentido, pues cuando se desea conocer a fondo aspectos culturales, políticos o públicos, se da mayor énfasis en temas deportivos o de farándula, como consecuencia de ello la audiencia deja de ver el programa. Esta lógica difusa se extrapola al tema del conflicto armado, pues los medios muestran en imágenes y discursos fieles, la crueldad de la noticia, no obstante, la audiencia se queja de amarillismo y falta de sensibilidad por parte de los medios en el trato del tema del dolor.

En ese sentido, la neutralidad se ha perdido y en medio de todo el discurso de crítica o apoyo a la manera como se informa a la sociedad sobre el conflicto armado, es innegable el papel de los medios no solo para informar, sino además en la toma de postura o distancia frente a la realidad de un conflicto con una trayectoria que ha tenido efecto en todas las esferas sociales del país. Por ello, Cano asevera (2004):

Desde hace 20 años el conflicto armado colombiano ha sido el desafío periodístico más concreto que los medios han tenido por su tamaño geográfico, histórico, por la complejidad ideológica y política, por la enorme cantidad de protagonistas y de escenarios. En el escalamiento del conflicto y en su extensión y derivación hacia nuevos efectos perniciosos, puede medirse cuáles acciones u omisiones de los medios han hecho parte del conflicto mismo y de qué manera sus protagonistas armados usan la capacidad de producir hechos o de ocultarlos con la intención de manejar y manipular a la opinión hacia el propósito particular de prolongar y profundizar el conflicto.

En contraste a esta postura, Restrepo *et al.* (2003) analizan los medios de comunicación como epicentro de entretenimiento con un fin claro: transmitir la información sin incluir una postura crítica del receptor, lo cual implica, en el tema del conflicto armado, que la guerra sea el único camino para contrarrestar los ataques subversivos, llevando el día a día de lo denominado “espectáculo excitante de la guerra” (Restrepo *et al.*, 2003, p.1). En esa línea crítica, María Teresa Herrán en Restrepo (2003) señala el papel ineludible de los medios de comunicación en lo relacionado con el conflicto armado, representando y figurando actores contrarios por medio del señalamiento del enemigo de la patria. Adicional a esto, se habla de unos medios de comunicación despojados de toda objetividad, sujetos a una fuerza o cuarto poder entrelazado a lo político, económico y comunicativo.

## Medios de comunicación y desplazamiento

Una de las principales razones para evidenciar la función de los medios de comunicación –positiva o negativa- en lo concerniente al desplazamiento forzado, producto del conflicto armado interno, tiene que ver con la dificultad del tratamiento de la noticia, pues la complejidad conlleva a tener en cuenta la seguridad de las personas víctimas de esta condición y, al mismo tiempo, la de personas que asumen el reportaje (Monsalve, 2004). Igualmente, otra dificultad en el tratamiento de las noticias de desplazamiento se refleja en la creación inconsciente de estereotipos sobre los desplazados, en tanto el lenguaje y la manera de informar los hacen ver como personas violentas o pertenecientes a grupos al margen de la ley, personas incómodas e invasoras de territorios que no son los suyos.

Otra perspectiva comunicativa los muestra como personas sin ningún anhelo de llegar a mediaciones para volver a su tierra, aspecto denominado por Monsalve (2004) “asistencialismo del estado” (p.10). De esta manera se crea, por parte de la opinión pública, un distanciamiento frente a la situación, por cuanto no se da una indagación profunda sobre la condición marginal del desplazado y el aspecto descontextualizado al que es sometido por actos violentos del conflicto armado interno. En efecto, el sensacionalismo de los medios de comunicación, en especial de la televisión y la prensa escrita, toman la noticia del terrorismo como una noticia de primera página o de la emisión central, sin trascender en las consecuencias que trae para diversas familias perjudicadas por el magnicidio.

Como asegura Monsalve (2004), el fenómeno del desplazamiento era algo pasajero y falto de atención a mediados de los noventa, tan solo cuando crecieron las víctimas y el problema se fue develando a causa del conflicto armado, se pudo abordar el tema en diversos medios de comunicación. Adicionalmente Monsalve (2004) dice:

El cubrimiento del fenómeno en los medios nacionales y regionales se originan en el informe hecho por la Iglesia a través de la Conferencia Episcopal hace diez años y el cual anima a estos a cubrir los éxodos causados por la guerra (p.11)

## Metodología

Teniendo en cuenta la complejidad del análisis del objeto de estudio, en este caso el conflicto armado, la reflexión adopta un enfoque cualitativo (Sautu *et al.*, 2005; Valles, 2003) para establecer condiciones de emergencia de la representación social constituida a través de la experiencia del niño y las fuentes de información que usa. De tal modo, y como refieren los autores anteriormente citados, este abordaje permite obtener datos más consistentes y, por consiguiente, una mayor multiplicidad de perspectivas sobre el estudio y sus analizadores. En este tipo de metodología, se consideran varias fuentes o documentos primarios acordes al proceso de triangulación de información del conflicto armado, el papel de los medios de comunicación y las implicaciones que este fenómeno tiene en el espacio escolar. A nivel de tratamiento de datos emergentes se recurrirá a la comparación constante (Valles, 2002), lo que confiere mayor fiabilidad y pertinencia de los resultados, posibilitando una fundamentación del análisis efectuado con el software Atlas ti.

Desde el enfoque de la metodología cualitativa se establece un esquema emergente (Glaser & Strauss, 1967), empezando por la codificación abierta de los datos –dibujos, palabras asociadas–, sensible de ser clasificada, interpretada y organizada para un desarrollo teórico proveniente de la muestra. De igual manera, la eventualidad emergente permitió construir una relación dialógica entre la literatura relacionada con conflicto armado y sub-categorías de análisis de los resultados de la aplicación de instrumentos (ver Tabla. 1).

**Tabla 1. Planteamiento de categorías y sub-categorías de análisis**

<b>Categorías</b>	<b>Sub-categorías</b>
<i>Conflicto armado en Colombia</i>	Concepto de conflicto armado interno Perspectiva histórica del conflicto armado en Colombia Enfrentamiento bélico
<i>Conflicto armado en el escenario escolar</i>	Violencia escolar Desplazamiento forzado Discriminación y exclusión
<i>Conflicto armado e influencia de los medios de comunicación</i>	Rol de los medios de comunicación en el conflicto armado Medios masivos de comunicación utilizados para informarse

Para establecer un acercamiento a la representación social del grupo poblacional a partir de estas categorías, es necesario tener claridad sobre las condiciones de emergencia expuestas por Serge Moscovici. En ese sentido, Henao (2010) plantea dicha emergencia a través de una serie de condiciones específicas, en tanto son pensadas a partir de momentos, bien sea de crisis o conflictividad, logrando esclarecer una comprensión de situaciones complejas y determinar participaciones de grupos con otros colectivos para encontrar una singularidad social, como lo expone Mora (2002) en los principios de causalidad, justificación y diferenciación social.

De lo anterior, para el trabajo expuesto, se relacionan las condiciones de emergencia denominadas por Moscovici (Mora, 2002), para tener un acercamiento a la representación social a indagar sobre el conflicto armado:

**Tabla 2. Condición de emergencia del contenido representacional del conflicto armado (elaboración propia)**

<b>Condiciones de Emergencia</b>	<b>Aplicación al trabajo</b>	<b>Elementos de análisis</b>
La dispersión de información	Al haber varias fuentes de información para conocer a profundidad sobre el conflicto armado interno, en el grupo poblacional pueden existir nociones, preferencias de fuentes informativas, falta de articulación de estas nociones a sus conocimientos previos, entre otros aspectos.	Medios de comunicación considerados, frecuencia de uso del medio e interés por el tema, discusión del tema con los demás.
Focalización	Las implicaciones que tiene el tema del conflicto armado en las vidas cotidianas de la población; existe violencia, discriminación, juicios de valor hechos por experiencias cercanas al fenómeno estudiado.	Observación de actitudes a través de dibujos o expresiones asociadas a diferentes medios de comunicación utilizados para informarse.
Presión a la inferencia	Tanto en la escuela, como en la comunidad en general, se pide que el sujeto tenga una postura frente al tema, más aún cuando el país cruza por diálogos para lograr acuerdos de paz entre el gobierno y grupos subversivos como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).	Análisis del contenido utilizado para hablar o debatir sobre el tema, de acuerdo con la recurrencia de palabras, sinónimos o el desconocimiento parcial del tema.

**Fuente: elaboración propia**

A partir de las condiciones de emergencia, se trata de profundizar y conocer la dimensión de la representación social, cuyo valor para el trabajo se traduce en la información que posee el grupo sobre el conflicto armado, al igual que las fuentes que utiliza para informarse. También, las actitudes o nivel factual (Henao, 2010) de la representación social de los estudiantes a través de su interacción con otros compañeros y experiencias cercanas al conflicto armado o violencia social.

## Diseño

La investigación cualitativa empleada en este estudio trata de manera interpretativa el análisis de datos provenientes del marco referencial triangulado y el uso de categorías, subsecuentes a indagar la condición de emergencia de la representación social en niños a través de la descripción y exégesis de la influencia de los medios escolares y las experiencias cotidianas sobre conflicto armado. Para ello, se prevén dos momentos, los cuales pueden considerarse de la siguiente manera:

**Exploración y descripción:** acercamiento a nociones, actitudes y fuentes informativas utilizadas por los estudiantes, con base en técnicas e instrumentos que permitan establecer una regularidad o dispersión de la noción del fenómeno del conflicto armado. De igual manera se busca, a través de técnicas de mayor profundidad, conocer el nivel constituyente enunciado por Denise Jodelet de la representación social.

**Interpretación:** con base en la primera fase, se recurre al proceso hermenéutico (Henaó, 2010) en el cual esté presente el marco referencial abordado como referente para hacer la interpretación de los resultados adquiridos, logrando reflexión acerca de las implicaciones de la representación por medio de actitudes, opiniones o creencias de los estudiantes.

Este diseño pretende identificar el contenido de la representación social que se tiene del conflicto armado (Parra, 2010), mirando el contexto en el cual se constituye y la incidencia de los medios de comunicación, en tanto el uso de ciertos medios podría influir en la perspectiva que tiene el niño sobre el fenómeno a indagar.

## Población

Para la selección de la población se tiene en cuenta lo descrito por Sautu *et al.* (2005) acerca de la definición teórica del universo, es decir, una preconcepción espacio-tiempo de situaciones, tipos de comunicación, colectivos o grupos que poseen una serie de atributos característicos de la unidad espacial y la localización histórica relacionados con elementos socio-culturales de los cuales se pretende indagar el objeto de estudio y las articulaciones con los supuestos teóricos o la posición que se tenga para investigar sobre el fenómeno en dicho universo. De acuerdo con lo enunciado, para este caso se hace uso de un tipo de selección aleatoria-estratificada (Sautu *et al.*, 2005), teniendo en cuenta la probabilidad entre las unidades colegios en diferentes localidades del país.

## Muestra

Siguiendo con el principio de aleatoriedad planteado en el apartado del universo de la investigación, se recurre a una muestra del 18% al considerar pertinente la participación de 26 estudiantes por institución en el grado quinto de primaria, de los 146 estudiantes de ese nivel, acordes al universo poblacional en promedio que manejan los colegios del IED Paulo Freire –jornada mañana-, Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central y Colegio Claretiano de Bosa –jornada tarde-, divididos por cada salón en seis representantes de cada grado con el criterio de selección asociado al factor de edades promedio en cada salón de clases, es decir, se hará una selección de estudiantes en términos de su escalamiento de edad, teniendo como diferencia mínima un año superior o inferior a la media estipulada en el rango de edades del grado quinto en cada institución educativa.

El argumento de selección por rango de edades se basa en indagar si hay algún tipo de diferencia en el contenido de la representación de los estudiantes, a pesar de estar en el mismo grado y bajo las mismas características formativas, si se pueden presentar variantes por la exposición a elementos externos de tipo familiar, contextual o de interacción con personas de edades superiores o inferiores dependiendo de la diferencia de años cumplidos por los estudiantes de la muestra.

---

# Técnicas de recolección e instrumentos

## La encuesta

Esta técnica, según Sautu *et al.* (2005), es útil para conocer atributos del universo o muestra a estudiar, cuya principal finalidad reside en acercarse a opiniones o puntos de vista que se tengan sobre el tema. En esa medida, la encuesta se usa en este trabajo con la intención de recolectar información acerca de las nociones que se tengan de conflicto armado y conocer los medios de comunicación por los cuales se informan y la frecuencia de uso de estos, además de conocer aspectos socio-demográficos y opiniones con respecto al tema de violencia escolar.

Para ello, se utiliza el cuestionario como instrumento que contiene una serie de preguntas cerradas con diversas alternativas contenidas y delimitadas por el investigador (Araya, 2002). Entre más estandarizado el instrumento, más se reduce el tiempo de análisis e interpretación de los datos, evitando ambigüedades y aspectos subjetivos que se convierten a la par en una de sus limitantes.

## El dibujo

- a. Los soportes gráficos como aclara Araya (2002) se circunscriben a tres etapas:
- b. La realización de un dibujo o de una secuencia gráfica.
- c. La conversación personal con el autor del dibujo para conocer detalles de la recreación y apartes del dibujo.

Araya (2002) describe como tercer paso el uso de “Un análisis –cuantificable- de los elementos constituyentes de la producción gráfica”.

Investigaciones como las de Caballero (2004) y Parra (2010) resaltan la importancia de esta técnica para indagar, específicamente, el tema de conflicto armado, en tanto es una herramienta que accede con mayor facilidad al contenido representacional de niños a través de lo lúdico, artístico o recreativo, pues se van develando imaginarios e ideales que se pudieran tener con respecto al tema. En esta técnica es importante, a la luz de lo expuesto por Parra (2010), el componente expresivo, creativo y espontáneo que puede ser acompañado de preguntas singulares para explicar o trazar un puente interpretativo entre la pretensión del investigador y lo verdaderamente expresado por el dibujo (Parra, 2010).

## Resultados

Los resultados del estudio giraron en torno a conocer las condiciones de emergencia del contenido representacional del conflicto armado que poseen los niños, para ello se indaga en los medios de comunicación más frecuentados, la cantidad de tiempo que los usan y la focalización, según Mora (2002) citando la importancia que otorga Moscovici a este aspecto, que es introducido en el estudio en relación con la concepción de conflicto armado y el impacto que tiene en el niño y el contexto en el cual interactúa. Así pues, en un primer momento se analizan los resultados de la encuesta, en tanto es menester aplicarla como forma de indagar acerca de la tendencia dentro del grupo poblacional, llegando a plantear posteriormente la técnica del dibujo expuesta por Abric (1994), como un instrumento útil para conocer la representación del niño y confrontarla con los supuestos teóricos y empíricos descritos en el marco referencial y la encuesta respectivamente. Luego, se mostrarán algunos estudios realizados sobre el conflicto armado, utilizando las representaciones sociales como acercamiento a dicho objeto de estudio en niños y otras poblaciones.

De lo anterior, para abordar la categoría de *Conflicto armado en Colombia*, se realizaron tres preguntas, cada una construida en acopio al análisis teórico desarrollado desde el concepto, historia y trascendencia del conflicto armado colombiano. En el primer cuestionamiento, ¿Considera el conflicto armado colombiano como terrorismo?, se trató de indagar si los encuestados tienen la percepción que asume el gobierno colombiano sobre el conflicto armado como un acto terrorista, a lo cual la mayoría estuvo centrado en la actitud de *Muy en acuerdo*, yuxtapuesto a lo analizado teóricamente en el apartado de concepción de conflicto armado y la parte bélica como elemento central de reconocimiento en una sociedad. En segundo lugar, se presentó iterativamente la opción *Ni en acuerdo y desacuerdo*, reflejando desconocimiento o indiferencia por el hecho de que el conflicto armado sea clasificado como terrorismo, pues es algo que no les afecta directamente, lo que sí pudiese pasar con niños en zonas rurales del país.

A la pregunta si el conflicto armado podría solucionarse a través de diálogos de paz, la mayoría respondió estar *Muy en acuerdo*, quizá por el hecho actual en el cual el gobierno colombiano acude a diálogos con el grupo armado de las FARC; consensuado en lo dicho por Jaime (2003) sobre la negociación como única salida al cese de conflictos en Colombia, acto en el cual podría reflejarse la influencia de los medios de comunicación al convertir esta noticia en el aspecto fundamental del marco de la presentación de su contenido informacional. Seguidamente, la mayoría de los niños asegura que el conflicto armado colombiano se da a causa de enfrentamientos entre fuerzas militares y grupos al margen de la ley, FARC y ELN, atribuyéndoles un alto grado de ataques a nivel nacional (García, 2008), no obstante, también se reconoce la participación de la lucha entre la Policía Nacional, narcotráfico y grupos delincuenciales. Solo en tres casos se establece una relación directa entre grupos al margen de la ley y el gobierno.

Entretanto, en aras de analizar la actitud de los encuestados frente a la categoría de *Conflicto armado e influencia de los medios de comunicación*, se diseñaron tres preguntas en las que se busca, desde lo planteado por Moscovici (Mora, 2002), tener un acercamiento al ítem de la dispersión de información, constitutivo para analizar la condición de emergencia del contenido representacional sobre conflicto armado. Al respecto, la mayoría de los encuestados respondió optar por la televisión como medio de comunicación masiva más utilizado; en un primer intervalo de una a cuatro horas (veinticuatro personas); y otro de cinco a ocho horas (nueve personas), pues desde lo enunciado por Giraldo (s.f.), los medios de comunicación juegan un papel fundamental en el conflicto armado, a lo que se suma la trascendencia de la televisión en nuestro país. Asimismo, el resto de opciones, como redes sociales, radio y prensa escrita son utilizadas con menor frecuencia (menos de una hora), esto en acopio a los resultados de la pregunta del acceso a Internet desde el hogar, a lo que la mitad de la muestra poblacional respondió no tener conexión fija.

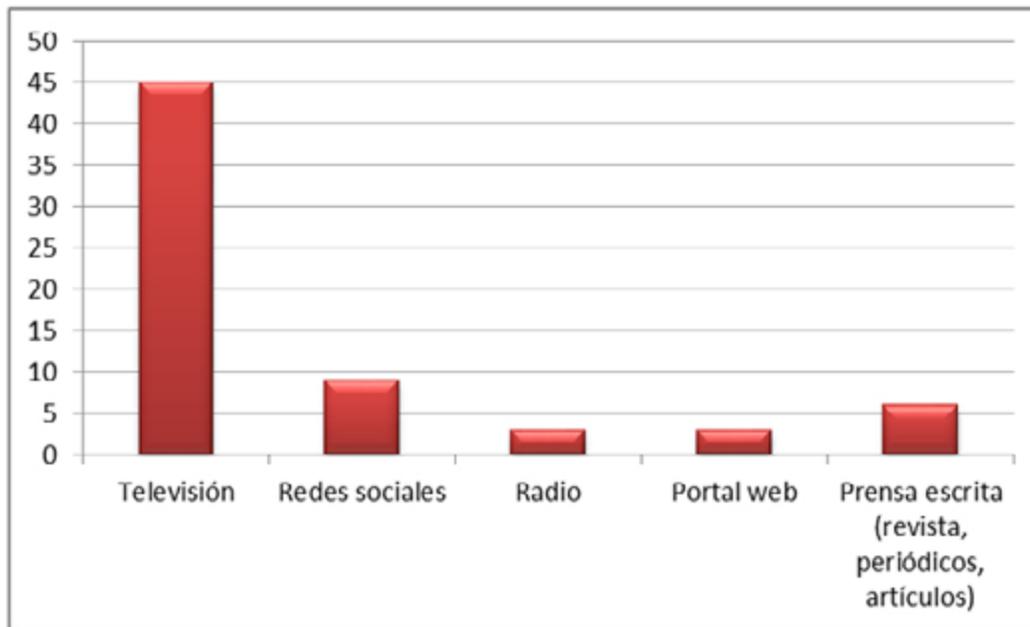


Figura 3. Medios de comunicación usados con mayor frecuencia

En correspondencia a las anteriores preguntas, se adiciona el cuestionamiento sobre los temas de interés consultados u observados en el medio de comunicación de preferencia, por consiguiente el tema predilecto es el deporte, teniendo la política y los temas de interés social poca recepción. En ese sentido, será poco el análisis que se haga de la información suministrada por noticieros, documentales o programas emitidos en la televisión, concernientes al conflicto armado colombiano. En suma, se disminuye la capacidad de discernir entre los actores y consecuencias de este fenómeno social, las eventualidades de los diálogos de paz, las opiniones que hay entre los diversos bandos y, de una manera general, inferir las posturas y formas de comunicar lo acontecido con este hecho por diferentes canales, franjas y programas televisivos. En refuerzo a esta aseveración, se tiene lo expuesto en el marco referencial por Londoño (2004) sobre la opinión de las clases bajas acerca de la distorsión de la información y lo que acontece del conflicto armado, a la par con la falta de interés de la población que vive en estratos más bajos sobre este tipo de temas.

Respecto a la categoría de *Conflicto armado en el escenario escolar*, se construyeron preguntas que dieran a conocer algún tipo de repercusión del conflicto armado en la vida cotidiana, como lo asegura la Agencia de Prensa de Manizales (2007) sobre la incidencia de este hecho en índices de pobreza, pandillas, agresividad, drogas o violencia escolar e intrafamiliar. Por ello, en la pregunta que consulta si ha sido víctima de agresión escolar por parte de compañeros, la mayoría contestó que fueron agredidos alguna vez (27 de 29 personas en total). En este mismo orden de ideas se reafirma la postura de Polo y Celis (2007) quienes certifican que la influencia de elementos de violencia, producto de la infra y superestructura del país deriva aspectos negativos frente a lo sociológico, generando niveles de violencia familiar y escolar, específicamente en agresión o matoneo.

Al averiguar acerca de si alguno de los encuestados y sus familias fue víctima de desplazamiento forzado, la totalidad, salvo una persona, negó haber vivido dicha situación. En contraste, se puede afirmar que el nivel representacional del conflicto armado se encuentra situado en las condiciones del grado de afectación urbano, diferente al que pudiera tener el niño que viene del campo y posee otra visión de este hecho a causa de la disputa y control territorial (Jiménez & Soledad, 2007). Adicionalmente a los índices de desplazamiento y agresión, se pretendió indagar por el aspecto de exclusión o marginación, bien sea por raza, etnia o discapacidad de índole cognitiva o física, a lo que

sólo cinco personas respondieron ser excluidos por parte de compañeros, docentes o directivos en la escuela.

Hasta el momento, luego del análisis de los resultados provistos por la encuesta como mecanismo para conocer cierta tendencia con respecto al contenido representacional, se tiene que el conflicto armado es producido a causa del terrorismo de grupos al margen de la ley, los cuales son combatidos por fuerzas militares y la Policía Nacional, a la par se tiene presente la iniciativa de diálogos como una manera de aproximarse a la paz entre estos grupos. No obstante como se ha venido afirmando, no hay un reconocimiento del concepto de Estado, gobierno o nación como elemento influyente en el tema del conflicto armado. De otro lado, el medio de comunicación masiva con mayor uso es la televisión pues, como revela la encuesta, la mayoría no posee una conexión a internet fija o doméstica, lo que implica que use este medio para informarse sobre temas de deporte y entretenimiento, dejando de lado la política y los contenidos de interés social. Finalmente, el sondeo muestra el grado de afectación de los niños sobre aspectos de violencia y agresión, reflejando los inconvenientes de delincuencia y tasas de mortalidad presentadas por cada localidad.

De otro lado, con relación a la técnica del dibujo señalada en el apartado metodológico a través de los aportes de Araya (2002), se tiene que por medio del análisis de los dibujos y explicaciones dadas por los 78 niños incluidos en el estudio, se utilizaron 21 códigos para el análisis de los datos, para luego, a través de la codificación axial y selectiva (Araya, 2002), tener en cuenta aquellos que tuvieran un nivel de fundamentación para ser interpretados a la luz de los referentes teóricos de la investigación. En ese orden de ideas, se usaron 15 códigos para ser comprendidos en el marco de las categorías de análisis planteadas con el fin de explicar el fenómeno del conflicto armado colombiano y su implicación en el contenido representacional de los niños de las instituciones educativas consultadas.

**Tabla 3. Relación de categorías de análisis y códigos de análisis de información -contenido representacional-**

Categoría	Dimensiones de las categorías	Fundamentación de códigos
Conflicto armado en Colombia	Concepto de conflicto armado interno Perspectiva histórica del conflicto armado en Colombia Enfrentamiento bélico	Enfrentamiento (18) Escenario de combate/selva (3) Fuerzas armadas (9) Grupos subversivos (27) Guerra (0) Narcotráfico (3) Paz (6) Armas(75)
Conflicto armado en el escenario escolar	Violencia escolar Desplazamiento forzado Discriminación y exclusión	Escenario escolar (10) Familia (3) Pandillas (21) Niños (21) Niños en pandillas (6) Policía (9)
Conflicto armado e influencia de los medios de comunicación	Rol de los medios de comunicación en el conflicto armado Referentes históricos del uso de Medios de comunicación en la guerra Medios masivos de comunicación utilizados para informarse	Programas de televisión (6) Violencia (27) Paz (6) Armas (75)

## Conclusiones

En el contenido representacional de la muestra poblacional de los niños y niñas de quinto de primaria de las instituciones educativas participantes, se presentan diferencias entre los géneros. Los primeros orientan el conflicto armado al enfrentamiento y la rivalidad entre grupos (pandillas, policías, fuerzas militares y guerrillas); mientras que las niñas acuden a elaboraciones gráficas que convergen en procesos de paz, conciliación,

cambio y peticiones de NO más conflicto armado. Igualmente, se puede inferir la diferencia de la representación de niños que viven en la ciudad y los argumentos planteados desde estudios citados por Jiménez y Soledad (2008) y Arias, Eraso y Álvarez (2008) sobre la representación de niños desplazados e implicados directamente en la guerra en zonas rurales del país. Por ello, es interesante, tras el resultado arrojado por el análisis de las representaciones sociales de niños expectantes –aquellos que se percatan o informan del conflicto armado por medios de comunicación masiva-, contrastar el contenido representacional con niños que están inmersos en contextos donde el conflicto armado se vive a diario, mostrando paralelismos o convergencias sobre la opinión y actitud que se tiene del objeto de estudio.

La televisión, como uno de los medios de comunicación más utilizados por la muestra poblacional, influye de cierta manera en la comprensión del conflicto armado colombiano, esto por medio de contenidos programáticos que avivan referentes formales del conflicto (armas, actores, escenarios y acciones). Los análisis de la información muestran la falta de inferencia frente a dimensiones de las categorías planteadas en el marco del rol de los medios de comunicación y la historia del conflicto armado colombiano. En esa medida, los estudios de Caballero (2004) se validan al analizar la información recolectada de los niños en cada institución educativa, en cuanto a los noticieros o programas con alto contenido de guerra y enfrentamiento que los niños ven, presentando una actitud frente a lo bueno y lo malo, la miseria y la riqueza o las relaciones de poder, sin la necesidad de reconocer, en dichas prácticas, instituciones o referentes político-económicos.

La mayoría de los niños incluidos en el estudio han sido víctimas de la violencia escolar, producto de agresiones y exclusiones vividas de manera ocasional o en algún momento de su vida escolar. Al profundizar en los dibujos realizados por los niños, esta realidad se manifiesta en la representación del conflicto como rivalidades y enfrentamientos, más que como un fenómeno social, una guerra o la lucha por ideales o convicciones que llevan a uno y otro bando a tomar las armas como única salida. En ese orden de ideas, los niños de las instituciones educativas participantes son a diario testigos de problemas de pandillas, drogadicción (microtráfico), abuso y condiciones de inseguridad que se ven plasmadas en sus formas de describir y explicar el conflicto armado. La preocupación ante el análisis efectuado es la optativa de pertenecer a grupos delincuenciales o eludir dicha problemática de violencia escolar.

## Referencias

- Abric, J. C. (1994). *Metodología de recolección de las representaciones sociales*. En *Pratiques sociales et Représentations*. Traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores (2001). Prácticas Sociales y Representaciones Sociales. Ediciones Coyoacán: México.
- Agencia de Prensa de Manizales (2007). *Colegios, entre la educación y la violencia*. Informe especial. Cuadernillo/Separata.
- Aguirre, E. (2004). Representaciones sociales y análisis del comportamiento social. *Diálogos 3. Discusiones en la Psicología Contemporánea* (pp. 11-25). Bogotá, D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Arias, F., Eraso, A. & Álvarez, N. (2009). *Escuela y conflicto armado: de bien protegido a espacio protector*. Bogotá: Espacio Creativo Impresiones.
- Arnson, C. & Llorente, M. (2009). *Conflicto Armado e iniciativas de Paz en Colombia*. Fundación Ideas para la PAZ.
- Caballero, C. (2004). Labor de los medios de comunicación en el proceso de paz –comentarios-. *Panel 2: Medios de Comunicación y Conflicto Armado*. Bogotá: Caracol radio, Caracol Televisión, Casa Editorial el Tiempo, Confecámaras, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Revista Semana.
- Cano, A.M. (2004). La puesta en escena de la violencia y la dramaturgia del país. *Panel 3: Medios de Comunicación y Conflicto Armado*. Bogotá: Caracol radio, Caracol Televisión, Casa Editorial el Tiempo, Confecámaras, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Revista Semana.

- Chavez, Y., Falla, U. & Martínez, L.A. (s.f.). *Construcción de subjetividades en contextos de conflicto armado: representaciones sociales del retorno, la violencia y el desplazamiento forzado en población víctima del conflicto asentada en el municipio de Soacha. Reflexiones éticas y metodológicas.*
- García, M. (2008). *El conflicto armado colombiano: ¿el fin del fin?*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular.
- Giraldo, L. (s.f.). *Sobre el papel de los medios de comunicación en los conflictos del siglo XXI*. Fundación Universitaria Católica del Norte.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine.
- Henao, S. (2010). *Representaciones Sociales del consumo de "Drogas" y de las intervenciones respectivas en un contexto local: la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia* (Tesis de Doctorado). Departamento de Antropología Social. Granada: Universidad de Granada.
- Jack, A. (2003). *Género y Conflictos Armados*. Inglaterra: BRIDGE.
- Jaime, M.H. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, 19, 119-125.
- Jiménez, C. & Soledad, J. (2007). Territorio, conflictos y migraciones en el contexto colombiano. *Cuadernos geográficos*, 40 (1), 185-194.
- Londoño, J. (2004). La opinión sobre las instituciones en Colombia. Panel 2: Medios de Comunicación y Conflicto Armado. Bogotá: Caracol radio, Caracol Televisión, Casa Editorial el Tiempo, Confecámaras, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Revista Semana.
- Medina, F. (2009). El conflicto armado en Colombia: nuevas tendencias, viejos sufrimientos. *Revista Misión Jurídica*, 161-177.
- Mejía, N. & Cortes, D. (2012). *Representaciones sociales de infancia que se pueden identificar en zonas de conflicto armado en la década de los noventa en Cimitarra Santander y Santo Domingo Antioquia* (Tesis de pregrado). Medellín: Universidad de San Buenaventura.
- Moncayo, J. (2007). Los medios masivos y el conflicto armado en Colombia (tesis de Especialización). Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Facultad de Derecho.
- Monsalve, E. (2004). *Medios de comunicación en el conflicto armado colombiano* (Informe de pregrado). Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Mora, M. (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici. *Revista Athenea*, 2, 1-25.
- Parra, Y. (2010). Representación social del conflicto armado colombiano en niños y niñas de un colegio adscrito a la Policía Nacional. *Universitas Psychologia*, 10 (3), 775-788.
- Perera, M. (s.f.). A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad.
- Pizarro, E. (2004). Una luz al final del túnel. Balance estratégico del conflicto armado en Colombia. Recuperado el 26 de Marzo de 2013, En: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3209\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3209_1.pdf)
- Polo, J. & Celis, L. (2007). Apuntes acerca de la violencia, la violencia intrafamiliar y la violencia escolar. *Psicogente*, 10(17), 16-25.
- Restrepo, J., Herrán, M.T. & Barbero, J.M. (2003). DEBATE 16 Javier Darío Restrepo / María Teresa Herrán / Jesús Martín Barbero / Germán Rey. *Revista de Estudios Sociales*, 16, 117-119.
- Rodríguez, T. (2003). El debate de las Representaciones Sociales en la Psicología Social. *Relaciones*, 24 (93), 50-80.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: Colección Campus Virtual
- Valles, M. (2002). *Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española. Documento de trabajo Serie Sociológica*. Fundación de estudios Andaluces.